



ROCÍO FAÚNDEZ, DIRECTORA NACIONAL DEL SERVICIO DE REINSERCIÓN SOCIAL JUVENIL

“Reconocemos la historia del Sename y no la escondemos”

LIONEL VARELA Á. / La Serena

La directora del Servicio informó que en la región de Coquimbo se cuenta con alrededor de 170 jóvenes en los programas de reinserción, aunque la gran mayoría no se encuentra en régimen de privación de libertad. Solo una pequeña proporción cumple condena en centros cerrados, con aproximadamente 20 jóvenes en esa condición, mientras que otros 12 están detenidos a la espera de juicio

Para participar en una nueva reunión del Comité Operativo Regional (COR) en Coquimbo, visitó la Región de Coquimbo Rocío Faúndez, directora nacional del Servicio de Reinserción Social Juvenil. Instancia que marcó un paso previo al inicio formal del servicio en la zona norte, que comenzó en enero de 2024.

Además, Faúndez participó en actividades paralelas en el marco del primer aniversario del COR en Coquimbo, donde recorrió los centros de justicia juvenil de La Serena para revisar el estado de implementación del servicio y los avances alcanzados en estos primeros meses de funcionamiento.

La directora nacional señaló que han recorrido las regiones del norte, comenzando con cinco hace diez meses. “En el caso de Coquimbo en particular, hoy se cumplió un año desde que comenzó a sesionar el Comité Operativo Regional, un espacio donde todas las instituciones del Estado se ponen a disposición del trabajo de reinserción. Este hito es significativo porque el comité comenzó a funcionar antes que el propio servicio, ya que la idea es coordinar áreas como educación, salud, deporte y cultura para prepararse adecuadamente antes de asumir la responsabilidad de apoyar a los jóvenes”.

¿Cómo se articulan las instituciones participantes en el comité?

“Este comité operativo regional, que sesiona cada dos meses, es liderado por la Seremi de Justicia y Derechos Humanos, con nuestra directora regional, Loreto Rebolledo, como secretaria ejecutiva. Participan representantes de educación, salud, cultura, Senda, SENCE y, en esta ocasión, la Defensoría de la Niñez. También están representados los municipios de la región, el Servicio Nacional de la Mujer y el Ministerio de la Mujer. Cada institución aporta desde su ámbito de experiencia; por ejemplo, si un joven presenta un problema de salud mental, el Ministerio de Salud es quien debe hacerse cargo, ya que es su responsabilidad”.

¿Cuántos adolescentes hay en la región?

“En la región de Coquimbo tenemos alrededor de 170 jóvenes en las tres provincias, aunque la gran mayoría no está privada de libertad, que es lo que muchos asocian con reinserción. Solo una pequeña cantidad cumple



EL DÍA

condenas en un centro cerrado; actualmente son aproximadamente 20, mientras otros 12 están privados de libertad a la espera de juicio. Los demás jóvenes participan en programas comunitarios, viven con sus familias, asisten a clases y realizan actividades formativas y laborales. reinserción social, psicológica y educativa, facilitando su integración al colegio y capacitación laboral”.

¿Es complejo integrar a estos jóvenes en los colegios?

“La matrícula no es tan complicada, pero la permanencia a veces sí, debido a sus experiencias previas o ausencias educativas que dificultan adaptarse a la rutina escolar. Trabajamos con los colegios para evitar prejuicios, mostrando que estos jóvenes reciben apoyo de programas sociales. Es importante que los colegios no los expulsen debido a conductas desadaptadas, sino que les ofrecerán ayuda para mantenerse en el sistema. Por ejemplo,

hay programas con psicopedagogos que los apoyan en exámenes libres y en otras asignaturas”.

¿Cuáles han sido las principales dificultades en estos meses de funcionamiento?

“Por un lado, hemos encontrado una gran disposición en instituciones de educación y salud, quienes comprenden que sus servicios no son solo apoyo, sino una obligación de garantizar derechos a estos jóvenes. Sin embargo, en algunos lugares es difícil encontrar profesionales especializados, como técnicos con experiencia en responsabilidad penal adolescente o criminólogos. Este desafío nos obliga a colaborar con universidades para que formen a los profesionales que necesitaremos en los próximos años”.

¿Persiste el estigma del antiguo Sename?

“Reconocemos la historia del Sename y no la escondemos. El Servicio de

Reinserción Social Juvenil asume ese legado, mejorando las condiciones de atención y aumentando los recursos, lo que permite que los jóvenes se sientan dignamente acogidos. El cambio es evidente en los espacios donde ahora reciben a los jóvenes; lugares más adecuados y acogedores, lo cual contribuye a su asistencia y compromiso, incluso de las familias”.

¿Ha sido difícil abordar el tema de delitos juveniles más graves?

“Es importante aclarar que no hay un aumento de jóvenes involucrados en delitos; a nivel nacional, el número es bajo, aunque algunos casos involucran delitos violentos. Como servicio especializado, debemos abordar tanto a quienes cometen infracciones menores como a quienes tienen antecedentes más serios. Además, ahora contamos con la posibilidad de acompañarlos durante seis meses después de cumplir su sanción, un período clave en su reintegración, cuando enfrentar el retorno a una realidad que a veces sigue siendo adversa”.

¿Están dispuestos los jóvenes a cambiar?

“La voluntad del joven es fundamental, pero también es crucial que encuentre oportunidades en su entorno. Si logramos su reinserción, disminuiríamos la inseguridad en la sociedad, reduciendo portonazos, encerronas y balaceras. Reinsertar a un joven que recién comienza una carrera delictiva es una inversión en seguridad pública”.

¿Qué sucede en casos de delitos menores?

“Para ciertos delitos menores, y si la víctima está de acuerdo, existe la opción de mediación penal juvenil. En este proceso, el joven se sienta con la víctima y un mediador, quien facilita la comprensión del daño causado. La víctima puede pedir, por ejemplo, que el joven complete un tratamiento de drogas o colabore con una organización. Esto no solo permite la reparación de la víctima, sino que también evita que el joven se adentre en un sistema del cual podría ser más difícil salir”.

¿Cuáles son los próximos desafíos del Servicio?

“Hoy celebramos un año de trabajo coordinado con todas las instituciones públicas. Aunque queda mucho por hacer, el compromiso de cada área para entender las necesidades específicas de estos jóvenes nos motiva a seguir trabajando para que su reintegración sea efectiva y contribuya a la seguridad y justicia en Chile”.